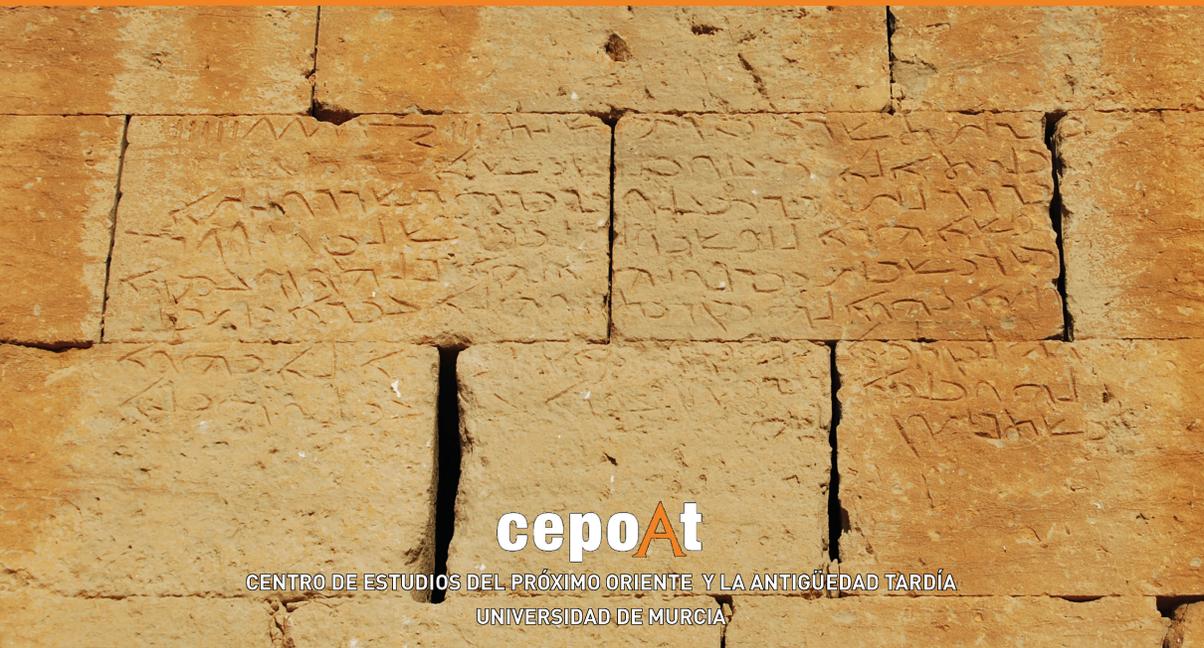


ANTIGÜEDAD *IN PROGRESS...*

Actas del I Congreso Internacional
de Jóvenes Investigadores
del Mundo Antiguo
(CIJIMA I)

Pedro D. Conesa Navarro - José J. Martínez García
Celso M. Sánchez Mondéjar - Carlos Molina Valero
Lucía García Carreras
(Coords.)



cepoAt

CENTRO DE ESTUDIOS DEL PRÓXIMO ORIENTE Y LA ANTIGÜEDAD TARDÍA
UNIVERSIDAD DE MURCIA

CIJIMA I

I Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo
(26-29 de marzo de 2014)
www.um.es/cepoat/cijima

© De los artículos: los autores

© De esta edición: Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía

COMITÉ ORGANIZADOR:

Rafael González Fernández (Universidad de Murcia)
Gonzalo Matilla Séiquer (Universidad de Murcia)
Pedro David Conesa Navarro (Universidad de Murcia)
José Javier Martínez García (Universidad de Murcia)
José Antonio Molina Gómez (Universidad de Murcia)

COMITÉ CIENTÍFICO:

Alejandro Egea Vivancos (Universidad de Murcia)
Laura Arias Ferrer (Universidad de Murcia)
José Miguel García Cano (Universidad de Murcia)
José Miguel Noguera Celdrán (Universidad de Murcia)
Nuria Castellano Solé (Universidad de Barcelona)
Juan Carlos Olivares Pedreño (Universidad de Alicante)
Carlos Molina Valero (Universidad Complutense de Madrid)
Celso Sánchez Mondéjar (Universidad de Murcia)
Josep Padró i Parcerisa (Universidad de Barcelona)
Helena Jiménez Vialás (Université de Toulouse)
Fernando Prados Martínez (Universidad de Alicante)

ANTIGÜEDAD *IN PROGRESS*...

Actas del I Congreso Internacional
de Jóvenes Investigadores
del Mundo Antiguo
(CIJIMA I)

Pedro D. Conesa Navarro - José J. Martínez García
Celso M. Sánchez Mondéjar - Carlos Molina Valero
Lucía García Carreras
(Coords.)

CENTRO DE ESTUDIOS DEL PRÓXIMO ORIENTE Y LA ANTIGÜEDAD TARDÍA
UNIVERSIDAD DE MURCIA

CIJIMA I

2014

Reservados todos los derechos por la legislación en materia de Propiedad Intelectual. Durante los primeros doce meses, ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en manera alguna por ningún medio ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, informático, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito de la editorial.

Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía
C/ Actor Isidoro Máiquez, 9, 30007, Murcia.
Tlf: +34 868883890
Correo electrónico: cepoat@um.es
URL: <http://www.um.es/cepoat/cijima>

Portada: Inscripción en siríaco de la torre de Serrin (Siria, 2010). Fuente: CEPOAT.
I.S.B.N.: 978-84-931372-3-6
Año publicación: 2017
Depósito Legal: MU 548-2017
Maquetación: José Javier Martínez, Lucía García Carreras, Pedro David Conesa Navarro
Edición y Fotocomposición: CEPOAT

INDICE:

Prólogo

Fernando Prados Martínez 9

PRÓXIMO ORIENTE Y EGIPTO

Amón, Moab y Edom: Una aproximación al nomadismo durante la Edad del Hierro en Transjordania

Victoria T. Robledo Pozo 13

Restos arqueológicos sobre el Heb Sed, en el templo de Karnak durante la XVIII Dinastía

Consuelo Isabel Caravaca Guerrero 43

Aproximación a la figura del tekenu: análisis conceptual y situacional. Propuesta de interpretación

Ona Gisbert Puyo 63

La influencia de la iconografía egipcia en la ideología romana imperial. Sincretismo religioso y uso político de la religión

Alfonso Bermúdez Mombiela 83

GRECIA

La creación de Solón: la transformación de la figura del ateniense a lo largo de los siglos V-IV a. C.

Juan Jesús Botí Hernández 111

La localidad de Carias en la frontera entre Esparta y Arcadia

M^a del Mar Rodríguez Alcocer 135

PENÍNSULA IBÉRICA PRERROMANA

Estudio analítico del plato de cerámica ibérica pintada en la composición de ajuares funerarios en Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia). Tipos y funcionamiento en el ambiente funerario

José Ángel Castillo Lozano 153

Juzgar en la Iberia Prerromana: un análisis histórico-jurídico en la Antigüedad

Fernando Gil González 179

La Necrópolis del poblado de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia) desde una perspectiva de género. La singularidad de las tumbas femeninas con armas

Rosa María Gualda Bernal 193

ROMA

Estudio de un acontecimiento de la Segunda Guerra Púnica: Ilorci y la muerte de Cneo Cornelio Escipión

Guillermo Latorre Molina 211

Feminae frente al negotium: mujer y comercio en la Roma Altoimperial

Sonia Pardo Torrentes 249

Las aportaciones de la arqueología al estudio del culto imperial en Hispania. Metodología, problemática y limitaciones

Claudia García Villalba 269

De legatus pro praetore a agens vices praesidis: evolución del rango y competencias de los gobernadores provinciales de las provincias fronterizas del imperio romano en el siglo III d.C.

Gerard Espiga Casanova 305

Flavio Aecio. Del olvido al poder

José Antonio Vicente López 335

Emperadores y Mártires en las Acta Ioannis: La persecución de Domiciano

Jorge Cuesta Fernández 355

| | |
|--|-----|
| <i>La romanización y la explotación de las fuentes termales. El ejemplo de dos ciuitates aquitanas: los arverni y los convenae</i> | |
| Diana Fonseca Sorribas | 377 |
| <i>Origen y evolución de las garantías reales en Roma</i> | |
| Adolfo Díaz-Bautista Cremades | 409 |
| <i>El viaje de PRisco de Panion: un ejemplo de experimentación con fuentes literarias</i> | |
| Oriol Dinarès Cabrerizo | 419 |
| <i>Las fuentes del conocimiento de Jordanes</i> | |
| Pedro Pérez Mulero | 441 |
| <i>El efecto del De rebus bellicis en el mundo romano tardoantiguo</i> | |
| Begoña Fernández Rojo | 471 |
| <i>Notas sobre la imagen del emperador Honorio a través del poeta Claudiano</i> | |
| Alejandro Cadenas González | 483 |
| <i>La figura de Gala Placidia a través de las fuentes de la Antigüedad Tardía</i> | |
| Elisabet Seijo Ibáñez | 495 |
| <i>Julio Furgús. Aproximación al estudio de las necrópolis de Baelo Claudia y las primeras actuaciones arqueológicas en la costa de Tarifa</i> | |
| Tamara Peña Castillo | 515 |
| <i>Las canteras de piedra local de las ciudades hispanorromanas de Segobribia y Valeria en Cuenca: una aproximación a su estudio</i> | |
| Javier Atienza Fuente | 535 |
| <i>Las minas de agua en la serranía de Ronda</i> | |
| Jesús López Jiménez | 561 |
| <i>Los suevos en el Conventus Bracaraugustanus: Su llegada e instalación</i> | |
| Benito Márquez Castro | 585 |

El estudio de las producciones cerámicas tardoantiguas localizadas en el área suroeste de la ciudad de Braga (Portugal)

Raquel Martínez Peñín y Fernanda Magalhães 601

La caridad y el patronato cristiano en la representación imperial de las emperatrices augustae del s. IV

Agnès Poles Belvis 621

La cuestión de Eio: revisión teórica sobre la localización e identificación de una ciudad del pacto de tudmir

Isaac Alcántara Bernabé 659

JUDAISMO Y CRISTIANISMO

Ángeles y demonios. La literatura apocalíptica hebrea y el ciclo de Henoc

Carlos Santos Carretero 687

Los judíos y el judaísmo en la obra de Clemente de Alejandría

Carles Lillo Botella 711

La justificación teológica de la esclavitud: Agustín de Hipona

Roger Cervino Hernando 739

La crítica cristiana a la riqueza y ostentación femenina en el siglo III

Sergi Guillén Arró 763

DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO

Estudio de grado de identidad como alternativa para contribuir a la conservación y difusión sostenible de los yacimientos arqueológicos expuestos en el medio rural

Katia Santos Sánchez 775

RESTOS ARQUEOLÓGICOS SOBRE EL *HEB SED*, EN EL TEMPLO DE KARNAK DURANTE LA XVIII DINASTÍA

Consuelo Isabel Caravaca Guerrero
Universidad de Murcia

RESUMEN

Vigente a lo largo de toda la Historia egipcia, es bien conocida la importancia de esta fiesta egipcia, por lo que todos sus actos y rituales probablemente estarían bien documentados. A pesar de todo, hay partes que, por su carácter de realización al aire libre, son mal conocidas. Tanto los textos griegos como los egipcios son muy poco explícitos acerca de este festival. Serán pues los restos arqueológicos, enmarcados dentro del escenario donde se realizaba, los que nos permitan conocer el sentido sagrado y mundano de dicha celebración. Veremos cómo un espacio imaginario terminará siendo adaptado a unas coordenadas fijas dentro de un territorio limitado, en este caso el lugar escogido será el Gran Templo de Karnak. La importancia de este templo se debe a que es en este lugar donde la élite intenta manipular el tiempo, con un único objetivo: conseguir la inmortalidad del faraón en la tierra.

Palabras clave: calendario, arquitectura festiva, *Heb Sed*, Karnak, Egipto.

ABSTRACT

From the very beginning of the Egyptian civilization, it is well known the importance of the Egyptian party, and all its acts and rituals would probably be well documented. Nevertheless, there are parts that are poorly understood because of their outdoor realization. Both Greek and Egyptian texts are not very explicit about this festival. Therefore, the archaeological remains, framed within the scene where was performed, will allow us to explore the sacred and mundane of this celebration. We are going to see how an imaginary space end up being adapted into a fixed spot with a limited territory, in this case the place we have chosen for this study is the Great Temple of Karnak. This temple is important because is there where the social elite try to manipulate the time in order to achieve the immortality of the Pharaoh on earth.

Keywords: calendar, festive architecture, *Heb Sed*, Karnak, Egypt.

INTRODUCCIÓN

Antes de comenzar con el estudio de los espacios y templos, situados dentro de los límites del Gran Templo de Karnak, en los que tenía lugar la realización del ritual *Heb Sed*, considero necesario ubicarlo en un preciso marco cronológico y geográfico, así como exponer los aspectos más característicos de dicha celebración. Todo esto con el objetivo de llegar a comprender mejor el sentido de sus actos. Esta fiesta tiene su origen en los primeros estadios¹ de la civilización egipcia, aunque seguirá realizándose e introduciendo nuevos actos durante todo el desarrollo de la civilización egipcia. De hecho, tenemos constancia que en época ptolemaica seguía realizándose y entre otros ejemplos contamos con las inscripciones en los obeliscos llamados “las agujas de Cleopatra”² que hacen referencia al *Heb Sed* de la reina.

La traducción de su nombre egipcio *Heb Sed* aún no ha conseguido un significado exacto. Si sabemos que *Heb* significa “fiesta” según la traducción de Gardiner³ sin embargo, este autor no traduce la palabra *Sed* por lo cual, su significado nos es desconocido. Simplemente cuando a la palabra *Hed* le sigue *Sed*, el autor lo denomina como “jubileo”⁴, nombre por el cual también es conocida comúnmente esta fiesta.

El calendario egipcio es el primer calendario solar del que se tiene constancia⁵. El culto y las ceremonias en el antiguo Egipto se distribuían a lo largo del año siguiendo un ciclo festivo que contribuía a la medición, control y renovación del tiempo y del orden cósmico. En definitiva, las fiestas estaban íntimamente ligadas con el ciclo de la naturaleza. La realización de esta fiesta solía producirse el primer día del mes de *Tybi* (del 27 de Diciembre al 25 de Enero), situado en la estación de *Peret*, lo que equivale a nuestro primer mes de invierno⁶. En teoría, debía de celebrarse aproximadamente cada treinta años⁷, aunque esta fecha fue variando con el tiempo⁸.

1. J. CERVELLÓ (1995), “Las raíces africanas de la civilización faraónica”, *Revista de Arqueología*, Año XVI, nº 174, pp. 22-33.

2. S. A. ASHTON (2008), *Cleopatra and Egypt*, UK, p. 68

3. A. GARDINER (1926), *Egyptian Grammar. Being an introduction to the study of hieroglyphs*, Oxford, p. 145

4. A. GARDINER (1926), *op. cit.*, p. 145. En W. F. ALBRIGHT (1927), “Notes on Egypto-Semitic etymology. III”, *Journal of the American Oriental Society*, Vol. 47, pp. 198-237, el autor propone que el término “Sed” puede provenir del árabe, hebreo o arameo, ya que en estas lenguas existe tal vocablo.

5. J. LULL (2006), *La astronomía en el Antiguo Egipto*, Valencia, pp. 66-67.

6. J. LULL (2006), *op. cit.*, p. 160.

7. J. C. GOLVIN, J. C. GOYON (1987), *Les bâtisseurs de Karnak*, París, p. 44.

8. J. C. GOLVIN, J. C. GOYON (1987), *op. cit.*, p. 27. W. K. SIMPSON (1963), “Studies in the Twelfth Egyptian Dynasty: I-II”, *Journal of the American Research Center in Egypt*, Vol. 2, pp. 53-63. N. B. MILLET (1990), “The Narmer Macehead and Related Objects”, *Journal of the American Research Center in Egypt*, Vol. 27, pp. 53-59, aquí el autor habla de un acto que con el paso del

Para los antiguos egipcios, la «ancestralidad⁹» era fundamental para que el sucesor al trono pudiera conseguir la legitimidad. Éste es uno de los aspectos más importantes para la celebración del *Heb Sed*, cuyo objetivo estaba vinculado con la revitalización de las potencias del rey¹⁰, la renovación de la realeza y de su función, repitiendo la ceremonia de la investidura y del principio dinástico¹¹. Los egipcios creían que durante la celebración del festival los dioses descendían a la Tierra, para renovar la fuerza y vitalidad del faraón¹². Además, para conseguir estos objetivos, se llevaban a cabo procesiones y ritos. Pensaban que realizar estos rituales cíclicos era importante para la estabilidad del reino, lo que explica la puesta en marcha de construcciones de gran extensión¹³, como por ejemplo es el caso del palacio de Amenofis III en Malkata. Otra teoría sobre el significado de esta fiesta, es la de la representación de la unificación¹⁴ del Alto y del Bajo Egipto, hecho que también reforzaría el poder del faraón.

En sí, este tipo de rituales se celebraban para lograr el mantenimiento del orden, a través de la recreación de la creación del mundo, comenzando así un nuevo ciclo ordenado¹⁵. En la sociedad egipcia la parte caótica se personificaba en un “enemigo” que se debía eliminar para terminar así con el mal social¹⁶. El propio rey era el benefactor de toda la sociedad, por lo que con la realización de esta fiesta, su persona era depositaria de la potencia cósmica que garantizaba el mantenimiento del orden¹⁷. Este aspecto resulta fundamental en una sociedad que se basaba en la interacción entre los dos universos cósmicos: el natural y el divino o sagrado¹⁸. Para la comprensión del mensaje que quiere transmitir la fiesta *Heb Sed*, es fundamental que quien lo lleve a cabo sea un alto miembro

tiempo quedó fuera de la fiesta como era el recuento del ganado.

9. V. LAPORTA (2010), “Historia y sustrato cultural: el correinado de Tutmosis III y Hatshepsut”, *Davar Logos Revista bíblico-teológica*, p. 18

10. M.V. FOX (1981), “‘Love’ in the Love Songs”, *The Journal of Egyptian Archaeology*, Vol. 67 pp. 181-182.

11. V. LAPORTA (2010), *op. cit.*, p. 18. G. FILORAMO, M. MASSENZIO, M. RAVERI, P. SCARPI (2007), *Historia de las religiones*, Barcelona, p. 50.

12. N. PIERROTTI (2006), *El teatro dramático en el Antiguo Egipto*, p. 5.

13. J. C. GOLVIN, J. C. GOYON (1987), *op. cit.*, p. 27.

14. R. WILKINSON (2002), *Los templos del Antiguo Egipto*, p. 19. El autor propone que los «seguidores» de Horus desempeñarían un papel importante en esta fiesta, encargándose de realizar una serie de ritos que comportaban la recoronación periódica del faraón como soberano del Alto y Bajo Egipto.

15. V. LAPORTA (2010), *op. cit.*, p. 18.

16. V. LAPORTA (2010), *op. cit.*, p. 19

17. V. LAPORTA (2010), *op. cit.*, p. 18. L. CROWLEY (2008), “Ancient Advertising: Political Propaganda in Ancient Art of the Mediterranean Basin” en *Art of the Mediterranean Basin* 319, Section 1, p. 4.

18. V. LAPORTA (2010), *op. cit.*, p. 19.

de la cúspide social o aristocracia¹⁹, puesto que la realización de la fiesta ayudaría a la difusión y propaganda de la imagen de un gobernante vigoroso, el Faraón, que sigue unas pautas establecidas para mantener estable el país.

Durante su celebración el rey proclamaba oficialmente a su heredero, anticipando de este modo su condición de Horus, que él perdía, para asumir anticipadamente el de Osiris. Este procedimiento sustituía al de la entronización, que solo podía producirse a la muerte del anterior faraón²⁰.

La difusión de la fiesta se conseguía no sólo mediante textos, sino también, y lo más importante, mediante el arte y la arquitectura, puesto que servían como propaganda accesible para cualquier persona, fuese letrada o no, fuese oriundo de Egipto o no²¹. Algunos de estos rasgos parecen ser comunes en otras culturas de África²² y del Antiguo Oriente, como por ejemplo el caso de un ritual ugarítico²³.

Como he apuntado anteriormente, esta fiesta estuvo vigente durante un largo período cronológico²⁴, lo que le llevo a sufrir variaciones y también probablemente algún cambio en su significado, según las vicisitudes históricas. Por lo tanto, no podemos hablar de una fiesta homogénea a lo largo de toda la cronología en la que estuvo presente. Por otra parte, se irán creando unos espacios destinados para tal acontecimiento. Es en estos espacios donde se llevaban a cabo los rituales y actividades que serán modificadas a lo largo de la historia de su ejecución, entre las que destacan carreras, ejercicios físicos, juegos o procesiones en barco.

Los elementos que siempre nos aparecen en los distintos registros de fuentes, de muy distinta cronología, y que por lo tanto han sido tomados como los más característicos de esta fiesta son²⁵:

19. L. CROWLEY (2008), *op. cit.*, p. 4.

20. G. FILORAMO, M. MASSENZIO, M. RAVERI, P. SCARPI (2007), *op. cit.*, p. 50.

21. L. CROWLEY (2008), *op. cit.*, p. 4.

22. J. CERVELLÓ (1995), *op. cit.*, pp. 22-33.

23. DEL OLMO LETE (1990), “Dos rituales regio hurritas de Ugarit (KTU 1.132/1.111)”, *Aula Orientalis*, pp. 21-31. DEL OLMO LETE (1984), “Ritual regio ugarítico de evocación/ adivinación (KTU 1.112)”, *Aula Orientalis*, pp. 197-206.

24. M. LIVERANI (1976), “La struttura politica”, *L’Alba della civiltà. Società, economia e pensiero el vicino Oriente Antico*, Vol. I, Torino, p. 310. Se remonta al mito Ugarítico de Keret, en el que sacrificaban al gobernante. B. V. BOTHMER (1969), *op. cit.*, pp. 5-8.

25. B. KEMP (2004), *El Antiguo Egipto. Anatomía de una civilización*, Barcelona, p. 76.

-El vestido que portaba el faraón²⁶, que solía ser una bata blanca de lino²⁷ acompañada de las coronas del Alto y/o Bajo Egipto. Ésta vestimenta la podemos apreciar muy bien en la estatua de Mentuhotep II y la última estatua de la que tenemos constancia que se represente al faraón con la vestimenta típica de esta fiesta, pertenece a Amenofis III. Ni siquiera de Ramsés II, el cual celebró catorce fiestas *Heb Sed*, nos han llegado restos de estatuas del faraón portando esta vestimenta, lo cual para algunos egiptólogos²⁸ es símbolo de cambio en las vestiduras que se usaban para la fiesta.



Figura 1. Estatua de Mentuhotep II con las vestiduras rituales.
Imagen tomada de <http://elartedelnilo.blogspot.com.es/2012/07/estatua-jubilar-de-mentuhotep-ii.html> [Consultada: 08/09/2014]

-Un estrado especial, donde se ponía el doble trono, haciendo referencia al Alto y Bajo Egipto. La plataforma donde se situaría este trono, aun sigue en pie en el complejo funerario de Zoser. La representación de este doble trono podemos observarla en una

26. M. V. FOX (1981), *op. cit.*, pp. 181-182. H. SOUROUZIAN (1991), “A Bust of Amenophis II at the Kimbell Art Museum”, *Journal of the American Research Center in Egypt*, Vol. 28, pp. 55-74. B. WILLIAMS, T. J. LOGAN, W. J. MURNANE (1987), “The Metropolitan Museum Knife Handle and Aspects of Pharaonic Imagery before Narmer”, *Journal of Near Eastern Studies*, Vol. 46, No. 4, pp. 245-285.

27. U. RUMMEL (2006), “Weihrauch, Salböl und Leinen: Balsamierungsmaterialien als Medium der Erneuerung im Sedfest”, *Studien zur Altägyptischen Kultur*, Bd. 34, pp. 381-407.

28. H. SOUROUZIAN (1991), *op. cit.*, pp. 55-74.

plaquita de fayenza de Psamético I, en un vaso de Pepi I y también en la Tablilla del faraón DenI



Figura 2. Fragmento de la Tablilla de Den con la representación del trono y el estrado. Imagen tomada de http://ocw.unican.es/humanidades/historia-del-proximooriente/modulo1/Ejemplo-de-documento-anales-del-faraon-Den-con-skinless_view [Consultada: 08/09/2014]

FUENTES ARQUEOLÓGICAS

Es bien conocida la importancia de esta fiesta egipcia, por lo que todos sus actos y rituales debían de estar muy bien documentados, no sólo en las paredes de los templos y tumbas, sino también en papiros, amuletos y templos o palacios, cuyo único fin sería el de servir de escenario a los rituales de dicha fiesta. A pesar de todo, hay partes de la fiesta, como las procesiones al aire libre que son mal conocidas y hasta el momento

no nos ha llegado una secuencia completa de cómo debía de ser el desarrollo exacto de la misma²⁹. Por lo tanto, para poder conocer cómo se llevaban a cabo los rituales que componían esta fiesta, vamos a fijarnos en los diferentes espacios utilizados para la realización o plasmación de tal celebración, centrándonos exclusivamente en el estudio de los monumentos o restos arqueológicos existentes en el templo de Karnak y que fueron realizados durante la XVIII dinastía. Así iremos reconstruyendo el espacio arqueológico donde se realizaba.

Es cierto que sobre la realización del *Heb Sed* contamos con testimonios anteriores a esta época³⁰, como son la Tablilla del faraón Den perteneciente a la Dinastía I o la piedra de Palermo en la cual, en la parte que corresponde a este faraón se habla de su fiesta *Heb Sed*. Aunque sin duda, el gran complejo funerario en donde se encuentra por primera vez documentado un espacio o lugar para la realización de dicha fiesta es en Saqqara, en el Complejo de Zoser³¹. En este lugar se han encontrado el patio, las capillas e incluso, como anteriormente he mencionado, el estrado en donde el rey debía de officiar los ritos³². También la pirámide acodada de Snofru, el complejo funerario de Keops, el templo solar de Niuserra³³, el templo de Medamud de Sesostris III, o el Templo de Deir el Bahari de la reina Hatshepsut, contienen escenas de los festivales realizados por dichos faraones. Otros lugares a destacar, donde existen evidencias de la realización de dicho ritual, son el templo construido por Amenofis III en Malkata, la tumba de Kheruef (TT 192)³⁴, un cortesano perteneciente a la corte de Amenofis III y la tumba de Khaemhat (TT 54)³⁵ supervisor de los graneros del Alto y Bajo Egipto también durante el reinado de Amenofis III. Estos tres últimos espacios aunque pertenecientes a la Dinastía XVIII, se encuentran fuera de Karnak.

A pesar de todos estos restos arqueológicos con valiosa información sobre el jubileo real, para algunos estudiosos³⁶ del tema son el templo de Niuserra en Abu Gurah y el templo de Bubastis construido por Osorkon³⁷, pasando por el templo en Soleb de

29. N. PIERROTTI (2006), *op. cit.*, p. 5. apunta que interpretación completa de la fiesta se nos escapa.

30. B. V. BOTHMER (1969), "A New Fragment of an Old Palette", *Journal of the American Research Center in Egypt*, Vol. 8, pp. 5-8.

31. G. MAGI (2005), *Saqqarah. La pirámide, las mastabas y la zona arqueológica*, Florencia.

32. F. D. FRIEDMAN (1995), "The Underground Relief Panels of King Djoser at the Step Pyramid Complex", *Journal of the American Research Center in Egypt*, Vol. 32 pp. 1-42.

33. B. V. BOTHMER (1969), *op. cit.*, pp. 5-8. N. B. MILLET (1990), *op. cit.*, pp. 53-59.

34. B. V. BOTHMER (1969), *op. cit.*, pp. 5-8. F. MARTÍN VALENTÍN (1991) "La tumba de Kheruef (TT192). Indicios de una corregencia", *BAEDE*, nº3. Madrid, pp. 213-240.

35. C. PINO (2005), "The Market Scene in the Tomb of Khaemhat (TT 57)", *The Journal of Egyptian Archaeology*, Vol. 91, pp. 95-105.

36. E. UPHILL (1965), "The Egyptian Sed-Festival Rites", *Journal of Near Eastern Studies*, Vol. 24, Nº4, pp. 365.

37. N. B. MILLET (1990), *op. cit.*, pp. 53-59.

Amenofis III, los tres grandes hitos que más información nos han aportado sobre esta fiesta. Esto es debido a que estos templos disponen de una amplia secuencia de escenas de la fiesta, aunque hoy en día gran parte se hayan perdido o se encuentren muy fragmentadas.

PLASMACIÓN TERRITORIAL. EL EJEMPLO DE KARNAK

Para la fiesta se construían espacios especiales en los que ésta tenía lugar. Estos espacios al principio eran de madera y esteras³⁸, pero con el paso del tiempo acabaron siendo de piedra. Estos recintos, después de haberse realizado la fiesta, eran incluso desmontados y posteriormente algunos de sus bloques eran reutilizados en otras construcciones. En el Imperio Nuevo, se tomaron muchos de los aspectos de los templos procedentes del Imperio Medio³⁹, asumiendo de esta manera las funciones de los antiguos rituales de la fiesta *Heb Sed*. En estos lugares, los faraones confirmarían su condición divina y obtendrían la protección del dios para continuar gobernando⁴⁰. Los monumentos realizados para la celebración de esta fiesta, suponían la transmisión del faraón de este mundo a la eternidad⁴¹, como por ejemplo ocurrió con el complejo realizado por Zoser, en el cual no llegó a celebrarse ninguna fiesta⁴², sino que el recinto fue concebido para ser utilizado por el faraón en el Más Allá.

Durante la fiesta, el dios “salía” de su santuario para mostrarse en los patios del templo y ser llevado en barca, realizando una procesión por los alrededores. La mayor parte de los rituales de esta celebración se desarrollaban en el interior del recinto de los templos, en los patios a cielo abierto, rodeados de pórticos, a los que se daba el nombre de «patios de fiesta» y de «patios del pueblo». En Karnak estos patios se repartían por los cuatro lados del edificio⁴³. Por lo general las procesiones de la fiesta se realizaban por el eje mayor del templo, registrado entre los pilonos séptimo y décimo⁴⁴. El itinerario seguido por la procesión estaba jalonado por otros templetos⁴⁵, donde el rey realizaría algún culto al dios del lugar, y lugares de descanso para toda la comitiva que acompañaba al rey. Algunos de estos templetos eran construidos para esta ocasión y estaban montados sobre grandes pedestales de ladrillo⁴⁶.

38. B. KEMP (2004), *op. cit.*, p. 76.

39. G. WIGHTMAN (2007), “Sacred spaces. Religious Architecture in the Ancient World”, *Ancient Near Eastern Studies Supplement Series*, nº 22, p. 110.

40. G. WIGHTMAN (2007), *op. cit.*, p. 110.

41. G. WIGHTMAN (2007), *op. cit.*, p. 110

42. G. WIGHTMAN (2007), *op. cit.*, p. 110

43. R. STADELMANN (1973), “Tempelpalast un erscheiningsfenster in der the banischen totenkapelle”, *MDIAK* 29, p. 142.

44. J. C. GOLVIN, J. C. GOYON (1987), *op. cit.*, p. 77.

45. B. KEMP (2004), *op. cit.*, p. 251

46. B. KEMP (2004), *op. cit.*, p. 119.

El Gran Templo de Karnak, que ocupa un espacio de 30 hectáreas, está formado por numerosos templos, capillas, lagos, obeliscos etc. que fueron construidos a lo largo de la Historia egipcia por más de treinta faraones⁴⁷. Aquí sólo vamos a considerar aquellos monumentos que nos aporten información sobre la realización del *Heb Sed* durante la décima octava dinastía. La elección de Karnak para el estudio de esta fiesta, se debe a que es en sí mismo un microcosmos en donde se concentran la mayor cantidad de construcciones con información sobre nuestra fiesta. Aunque también es cierto que algunos de estos edificios jubilares ubicados en el Templo de Karnak, se encuentran en un estado que nos puede aportar escasa información⁴⁸.



Figura 3. Vista aérea de Karnak con la localización de los edificios y lugares de representación del Heb Sed. Imagen de realización propia.

47. A. ROCCATI (1981), *Karnak e Luxor*, p. 51.

48. J. C. GOLVIN, J. C. GOYON (1987), *op. cit.*, p. 77.

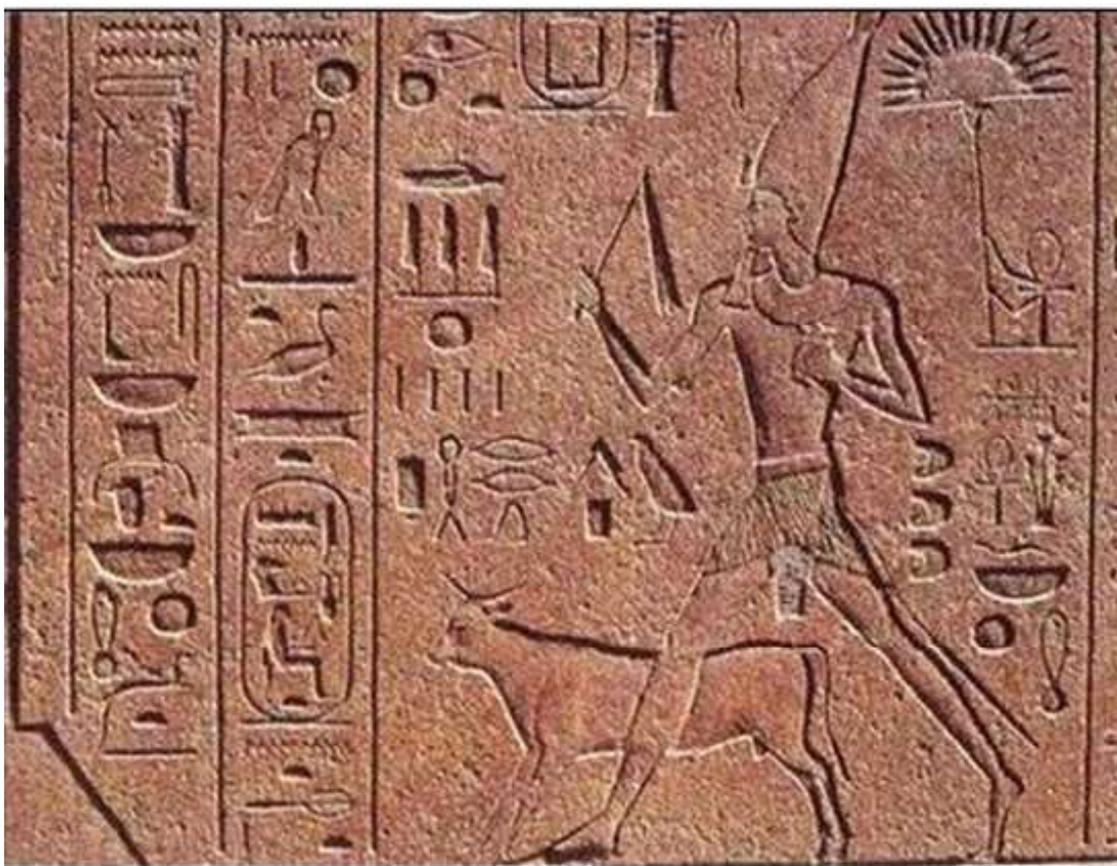


Figura 4. Hatshepsut realizando la carrera ritual. Imagen tomada de http://www.uned.es/geo-1-historia-antigua-universal/egiptoreligion_sacerdotisas.htm [Consultada: 08/09/2014].

Si siguiendo el devenir histórico, el primer faraón del cual hay constancia en los monumentos de Karnak sobre la realización de esta fiesta es Sesostris I⁴⁹. Ciertamente que este faraón se nos sale del cuadro cronológico elegido, pero no podemos pasar por alto la majestuosa construcción que realizó en dicho templo. A este faraón se debe la conocida Capilla Blanca, nombre dado por sus “constructores modernos” Pierre Lacau y Henri Chévrier que en 1937 fueron montando los numerosos sillares que habían sido descubiertos en 1928. Consiguieron formar así esta capilla de pequeñas dimensiones, la cual es el monumento más antiguo⁵⁰ del Templo de Karnak. En su origen, esta capilla fue construida como uno más de los edificios⁵¹ para la conmemoración del jubileo del faraón Sesostris I. Se accede a ella a través de dos escaleras idénticas en sus externos⁵² y se piensa que la función de esta capilla era guardar la barca solar mientras que el cortejo real

49. W. K. SIMPSON (1963), *op. cit.*, pp. 53-63.

50. J. C. GOLVIN, J. C. GOYON (1987), *op. cit.*, p. 77.

51. E. UPHILL (1965), *op. cit.*, p. 366. A. ROCCATI (1981), *op. cit.*, p. 51.

52. J. C. GOLVIN, J. C. GOYON (1987), *op. cit.*, p. 77.

descansaba⁵³. Esta capilla encontrará su paralelo en la futura construcción de la capilla realizada por la reina Hatshepsut.



Figura 5. Entrada a la “Sala de las fiestas” del Akhmenu. Imagen tomada de <http://dlib.etc.ucla.edu/projects/Karnak/resource/Akhmenu/2> [Consultada: 08/09/2014].

Ahora sí, dentro de la décimo octava dinastía nos encontramos en primer lugar con Amenofis I. Este faraón realizó una amplia portalada de caliza⁵⁴ cuyas medidas eran de «20 codos⁵⁵» y que estaba decorada con escenas del jubileo. Se cree que también construyó una capilla períptera⁵⁶ para el jubileo, pero ésta fue más tarde desmantelada y sus bloques rehusados. Los monumentos de Amenofis I fueron más tarde restaurados por Tutmosis III, con motivo de su fiesta de regeneración.

53. E. UPHILL (1965), *op. cit.*, p. 366.

54. I. SHAW (2007), *Historia del Antiguo Egipto*, Madrid, p. 297.

55. Existían diferentes tipos de codo. Generalmente el más usado es el que medía aproximadamente 0.45m. Tomando esta medida, la portalada mediría unos 44 metros.

56. Capilla que estaba rodeada de columnas.



Figura 6. Templo de Amenofis II. Imagen tomada de <http://www.egiptoantiguo.org/foro/viewtopic.php?p=14791&sid=9444d986d10f03dd5a9138da34d3668f> [Consultada: 08/09/2014].

También se encuentra emplazada en Karnak la Capilla Roja construida por Hatshepsut, destinada a contener la barca solar⁵⁷ de la Fiesta de Opet⁵⁸. En dicho edificio aparecen algunas escenas de la fiesta *Heb Sed* de la reina. Esta capilla estuvo en uso durante poco tiempo ya que Tutmosis III la desmanteló, por lo que el trabajo de búsqueda, ordenación y montaje de los bloques ha sido bastante arduo. Las representaciones que nos han llegado de esta fiesta durante el correinado de Hatshepsut y Tutmosis III reflejan que la celebración incluyó a ambos⁵⁹. Era el primer caso en el que tanto la reina como el rey eran legítimos y de la misma familia, solo que el rey se encontraba bajo la tutela de la reina al ser menor de edad. Como tal, se han encontrado escenas en la Capilla Roja de Karnak de distintas fases del ritual *Heb Sed*, en las que aparecen Hatshepsut y Tutmosis III. A pesar de que estas escenas fueron eliminadas tras el período de correinado de ambos reyes, el trabajo de restauración logrado por los especialistas, nos permite apreciar en ellas la doble imagen del rey amortajado junto a la corona roja del Bajo Egipto y la cartela

57. E. UPHILL (1965), *op. cit.*, p. 366. J. C. GOLVIN, J. C. GOYON (1987), *op. cit.*, p. 27. A. ROCCATI (1981), *op. cit.*, p. 51.

58. Era una de las fiestas más importantes en el calendario egipcio. Se celebraba durante el segundo mes de la Inundación, era en honor a la familia Tebana; Amón, Mut y Khonsu. Se daban las gracias a los dioses y al faraón por la llegada de la inundación.

59. V. LAPORTA (2010), *op. cit.*, p. 19.

de Tutmosis III⁶⁰. La escena más famosa⁶¹ es la que nos muestra a la reina ataviada como un faraón, realizando la carrera, junto al buey Apis⁶² y portando las insignias típicas de esta fiesta: el flagelo en su mano, que simboliza la realeza y el *mekes*⁶³, para realizar la delimitación territorial⁶⁴. Igualmente viste con el *shend-jyt*⁶⁵, aunque en esta ocasión solo lleva la corona blanca que simboliza el Alto Egipto.

De manera que durante el período de correinado, tanto Hatshepsut como Tutmosis III celebraron el *Heb Sed*, quedando su registro plasmado en las paredes de la Capilla Roja de Karnak. Sin embargo, con el correr de los años se produjo la famosa *damnatio memoriae* de Hatshepsut, en la que se incluyó también la eliminación de las inscripciones que mostraban la ceremonia de revitalización de sus potencias⁶⁶ como rey entronizado.

Años más tarde, Tutmosis III mandó construir el *Akhmenu* o “Templo de la Regeneración⁶⁷” en Karnak. Este templo está integrado por la Sala de los Anales, el jardín botánico y la Sala de las Fiestas, entre otras. Esta construcción medía 40 m de largo y constaba de veinte columnas con una arquitectura absolutamente original en piedra. Esta arquitectura retornaba al diseño de los postes de las tiendas utilizadas en las antiguas fiestas jubilaires⁶⁸. En el extremo norte había una capilla dedicada a la triada tebana y detrás se encontraba una capilla sin techo dedicada a Ra⁶⁹. La entrada a la Sala de las Fiestas estaba flanqueada por unas estatuas osiríacas del faraón y en las paredes del templo se representaba el jubileo real o fiesta del *Heb Sed*. Esta simbiosis de las estatuas osiríacas junto a las imágenes del jubileo tenía la función de hacer que la energía del faraón estuviese en constante renovación⁷⁰. Esta Sala de las Fiestas estaba decorada con una variedad de plantas y animales traídas por Tutmosis de sus campañas en Siria⁷¹.

La información respecto a la fiesta llevada a cabo por parte del faraón Amenofis II es bastante escasa. En su edificio construido en el Templo de Karnak destinado a su fiesta de regeneración aparecía el rey acompañado de su madre Merytra⁷². En las inscripciones que nos han llegado, Merytra aparece realizando tanto el papel de reina, como al mismo

60. V. LAPORTA (2010), *op. cit.*, p. 19.

61. A. ROCCATI (1981), *op. cit.*, p.51. V. LAPORTA (2010), *op. cit.*, p. 19.

62. Toro sagrado, relacionado con el sol y la fertilidad, al cual se le rendía culto en el Antiguo Egipto.

63. Cartucho de papiro.

64. V. LAPORTA (2010), *op. cit.*, p. 19.

65. Pequeño faldellín típico de los rituales.

66. V. LAPORTA (2010), *op. cit.*, p. 19.

67. I. SHAW (2007), *op. cit.*, p. 323. A. ROCCATI (1981), *op. cit.*, p. 51.

68. A. ROCCATI (1981), *op. cit.*, p. 41.

69. A. ROCCATI (1981), *op. cit.*, p. 41.

70. B. KEMP (2004), *op. cit.*, p. 249.

71. A. ROCCATI (1981), *op. cit.*, p. 42.

72. I. SHAW (2007), *op. cit.*, p. 331.

tiempo el de esposa del dios Amón. El templo estaba formado por un patio con pilares cuadrados y muros decorados con relieves en los laterales⁷³. Parece que el rey realizó su primer festival sin tener realizado este templo, en el cual, una vez construido inscribiría esta información⁷⁴. Después del periodo amarniense, con la subida al trono del general Horemheb, este templo fue desmantelado y hubo que esperar unos años para que, aunque con una diferente forma arquitectónica, fuese vuelto a reconstruir por Seti I. En el muro sur del patio que se encuentra entre el noveno y décimo pilonos, construidos por Horemheb, se incorpora al conjunto un pequeño templo del jubileo reconstruido por Charles van Siclen⁷⁵, que pertenecía a Amenofis II. El complejo cuenta con relieves que conservan la policromía original en las que se pueden apreciar parte de la celebración del *Heb Sed* de Amenofis II⁷⁶. También, este templo cuenta con imágenes de Amón que fueron dañadas bajo el reinado de Akhenatón.

En los inicios de su reinado, Amenofis IV construyó un templo en Karnak dedicado a Atón, en el cual estaría representada totalmente su fiesta *Heb Sed*⁷⁷. Dicha fiesta debió de haberse celebrado durante los primeros cinco años de su gobierno⁷⁸. Esta teoría es apoyada entre otros, por Uphill⁷⁹, quien señala que entre los bloques reutilizados que se han encontrado en el templo de Karnak pertenecientes a la fábrica de Akhenatón, se puede distinguir una escena en donde podemos ver al el faraón ataviado con el traje habitual del festival, realizando la carrera ritual que se remontaba a época tinita. También las paredes del templo *Gem- pa- Atón*⁸⁰ estarían decoradas con escenas del faraón en compañía de Nefertiti realizando una procesión por distintos santuarios en los que siempre estaba presente el dios Atón⁸¹. También, en los numerosos bloques encontrados pertenecientes a dicho edificio desmantelado⁸², el rey aparece realizando la procesión tradicional del festival con el traje, la corona blanca, el cetro y el cayado. Sin

73. I. SHAW (2007), *op. cit.*, p. 331.

74. I. SHAW (2007), *op. cit.*, p. 331.

75. R. WILKINSON (2002), *op. cit.*, p. 19.

76. H. SOUROUZIAN (1991), *op. cit.*, pp. 55-74.

77. B. KEMP (2004), *op. cit.*, p. 251. La siguiente fiesta de regeneración realizada por Ahkenatón sería en el duodécimo año de su reinado y tendría lugar en Tell el- Amarna. W. MCMURRAY (2003) *Dating the Amarna Period in Egypt: Did a Solar Eclipse Inspire Akhenaten?*, p. 7. Este autor considera que la realización de este templo estuvo dirigida a silenciar las protestas de los sacerdotes de Amón.

78. J. C. GOLVIN, J. C. GOYON (1987), *op. cit.*, p. 45.

79. E. UPHILL (1963), "The Sed-Festivals of Akhenaton", *Journal of Near Eastern Studies*, Vol. 22, p. 125. B. KEMP (2004), *op. cit.*, p. 327.

80. "Encuentro de Atón", es el nombre del templo de Atón en Karnak. Fue desmantelado y sus bloques se han conservado gracias a que sirvieron de relleno de pilonos y para reconstrucciones..

81. W. MCMURRAY (2003), *op. cit.*, p. 1.

82. B. KEMP (2004), *op. cit.*, p. 331.

embargo, para otros expertos⁸³, la celebración de tal jubileo en el quinto año del reinado de Amenofis IV, no se llevó a cabo. Basan esta teoría en una inscripción posterior a estos cinco primeros años de reinado del monarca en donde un cortesano afincado en la actual Tell El-Amarna refleja en sus oraciones funerarias su deseo de ver al rey en «su primer jubileo», lo cual indica claramente, para ellos, que esa fiesta no había tenido lugar⁸⁴. Con esto llegaríamos al fin de los espacios documentados con referencias a esta ceremonia, dentro del complejo de Karnak durante el período cronológico que aquí nos atañe.

¿EN QUÉ CONSISTÍA?

Realizar ésta y otras fiestas, servía no sólo para rendir culto a los dioses y al propio faraón, sino que eran un medio fundamental de comunicación de las ideas del gobierno⁸⁵. Con la realización de estas fiestas, las ideas eran expresadas en términos comprensibles para la gente del momento y en un espacio acorde a sus pensamientos. Los medios de comunicación del momento, eran en sí ideología y no sólo el público se adhería a ella, también lo hacían los actores principales⁸⁶. En la actualidad quienes detentan el poder político también propagan su ideología pero por otros medios de comunicación diferentes, sin el boato que antiguamente se le daban a los pensamientos mediante las fiestas. Por lo tanto podemos decir que el fin de esta fiesta no sólo era espiritual sino también propagandístico, puesto que con su realización se pensaba que el faraón renovaba su fuerza y vitalidad, y ¿acaso gozar de las plenas facultades no era el mejor modo propagandístico en la antigüedad? El faraón y todos los que estaban alrededor del faraón, querían mostrar al pueblo egipcio y más allá de las fronteras de la Tierra Negra⁸⁷, que Egipto contaba con un rey fuerte capaz de poder superarlo todo⁸⁸.

Ya en la pirámide escalonada aparece, al igual que en época de Amenofis III, la presencia fuera de palacio del rey y la reina con los trajes especiales para la ocasión. En la fiesta de Amenofis aparecen escenas en donde se ve cómo la comida y la bebida eran transportadas en ánforas, las cuales fueron descubiertas en 1973⁸⁹ junto con los restos del palacio desmantelado.

83. Sethe y Gunn habían propuesto la manipulación en cuanto a las fechas de realización de las fiestas de regeneración de Akhenatón, en E. UPHILL (1963), *op. cit.*, p. 125.

84. I. SHAW (2007), *op. cit.*, p. 364.

85. N. PIERROTTI (2006), *op. cit.*, pp. 5-7.

86. B. KEMP (2004), *op. cit.*, p. 46.

87. Nombre con el que era conocido Egipto, debido al color oscuro del limo que quedaba en las orillas del Nilo al retirarse las aguas de la crecida.

88. P. E. MCGOVERN (1997), “Wine of Egypt’s Golden Age: An Archaeochemical Perspective”, *The Journal of Egyptian Archaeology*, Vol. 83, pp. 69-108.

89. J. C. GOLVIN, J. C. GOYON (1987), *op. cit.*, p. 27.

Durante el tiempo que duraba la fiesta, la cual pasó de los 5 días de duración hasta los 10, la familia real, la corte, artesanos y sirvientes se alojaban en el complejo palacial creado para el momento, en donde había villas y chozas. Esta fiesta en teoría se hacía a los 30 años de reinado⁹⁰, pero no siempre se cumplía este periodo para realizarla. Algunos faraones llegaron a realizar varias a lo largo de sus vidas, con un periodo entre las distintas fiestas mucho menor. Este “teatro” de volver a revivir la primera coronación⁹¹ del faraón estaba constituido por tres actos solemnes⁹²:

1. *Kha Nexwit* y *Kha Biti*; como su nombre indica era el momento en que el faraón se sentaba en los dos tronos que simbolizaban el Alto y el Bajo Egipto⁹³. Así el faraón dejaba claro su derecho sobre las dos tierras, las cuales se unificaban mediante su persona.
2. *Sma Tawy*; “reunión de las dos tierras⁹⁴”. En un poste de madera que había en el estrado real, se hacía la unión del papiro (planta representante del Bajo Egipto) y del lirio (representaba el Alto Egipto). Acto seguido el faraón disparaba con un arco a los 4 puntos cardinales, con esto quería decir que era el rey del mundo entero, que las fronteras de su reino no tenían fin.
3. *PekHerer-ha Ineb*; este último acto consistía en una carrera⁹⁵ dentro del muro que rodeaba el recinto sagrado donde se realizaba la ceremonia. Esta carrera estaba señalizada por unos mojones o marcadores de piedra y simbolizaba la protección que el faraón ejercía sobre su país y la delimitación del mismo⁹⁶.

A parte de estos 3 actos, a la ceremonia se le fueron añadiendo otros⁹⁷ como por ejemplo: el enterramiento de la estatua del faraón, cuyo mejor ejemplo es el que anteriormente hemos señalado sobre Montuhotep II. Otro de los actos de la ceremonia que tomó gran importancia fue la erección del pilar *Djed* por parte del faraón⁹⁸, que estaba asociado con la columna vertebral de Osiris y por lo tanto era el símbolo de la resurrección, la cual buscaba el faraón. También formaba parte de la ceremonia, realizar un exuberante homenaje a la familia real, al alto clero y a los funcionarios de mayor rango o quienes merecían una condecoración por su trabajo. En compañía de su séquito, el faraón iba a

90. B. KEMP (2004), *op. cit.*, p. 262.

91. M. V. FOX (1981), *op. cit.*, pp. 181-182.

92. N. PIERROTTI (2006), *op. cit.*, p. 5.

93. N. PIERROTTI (2006), *op. cit.*, p. 5. N. B. MILLET (1990), *op. cit.*, pp. 53-59.

94. G. ROBBINS (2008), *The art of ancient Egypt*, London, p.89. F. ATIYA (2006), *Ancient Egypt*, Giza, p. 142.

95. N. PIERROTTI (2006), *op. cit.*, p. 6.

96. N. B. MILLET (1990), *op. cit.*, pp. 53-59.

97. B. KEMP (2004), *op. cit.*, p. 266.

98. N. PIERROTTI (2006), *op. cit.*, p. 5.

rendir culto a las capillas de los dioses que existían en un recinto ceremonial y realizaba la famosa carrera⁹⁹ entre los dos mojones que delimitaban simbólicamente su territorio. Para acabar la celebración de esta fiesta, el faraón iba a visitar los templos, viajando para ello por el Nilo, de ahí que quizás tomasen gran importancia las barcas rituales, como así lo demuestra la Capilla Blanca de Sesostris I y los estanques de Amenofis III. Finalmente se celebraba un gran banquete¹⁰⁰, con todos los notables del país como queda reflejado en las escenas del templo de Amenofis II.

CONCLUSIÓN

Como ha quedado patente, nos encontramos ante una celebración que hunde sus raíces en los inicios de la civilización nilótica y como tal, la dejaron representada en los numerosos vestigios que hemos mencionado. Es significativo que la fiesta se celebre durante el calendario solar, puesto que este calendario era el utilizado para regir la vida civil. Por lo tanto, ya nos permite interpretar que la fiesta no estaba relacionada con ningún dios - a excepción del reinado de Akhenaton- ni misticismo natural, sino con el faraón y la familia real, los cuales vivían en un presente acorde al calendario civil. Tampoco podemos pasar por alto que estamos hablando de un sistema de datación del tiempo bastante complejo. Esto es fruto de una sociedad avanzada y preocupada por el paso del tiempo, esta preocupación no podría quedar mejor plasmada que en su concepción de la vida después de la muerte.

Debido al gran intervalo de tiempo en que estuvo vigente, fue variando y adaptándose a las modas de cada época. Esto no quiere decir que se abandonasen las antiguas actividades, sino que se le iban sumando cada vez más elementos nuevos creando así una amplia tradición. Todo esto no tiene por qué parecernos extraño, puesto que ha ocurrido a lo largo de toda la Historia y sigue ocurriendo actualmente. Podemos decir, por lo tanto, que la elección del mes *Tybi* para la realización de la fiesta, no es una elección baladí sino que está relacionada también con el solsticio de invierno, asemejándose a la propia naturaleza. En esta fecha los días comienzan a tener más horas de luz y la naturaleza comienza a despertar del letargo en la que había estado durante los meses de frío. Puesto que era este mismo renacer el que se buscaba para el faraón, los antiguos egipcios pensaron que si dicha fiesta se celebraba en estos días, el faraón al igual que la naturaleza; se regeneraría y renacería eternamente. Este era el fin que en sí buscaba dicho festival y para lograrlo lo plasmaban en la tierra, en un espacio predeterminado y definido, en donde se expresaba la vigorosidad con la que aun contaba el faraón. Como hemos visto, no escatimaban en gastos con tal de acondicionar estos lugares para poder realizar una fiesta que tendría su repercusión en el Más Allá.

99. B. KEMP (2004), *op. cit.*, p. 77.

100. B. KEMP (2004), *op. cit.*, p. 264.

En este caso, el templo de Karnak es un espacio privilegiado puesto que todos o la mayoría de los faraones- a partir sobre todo del Imperio Nuevo- han dejado constancia en él de su paso por el trono. Así, este templo, cuenta con significativas estructuras que nos aportan una valiosa información, sobre el funcionamiento y características de esta fiesta. A pesar de las diferentes formas que usan para representarla, desde templos, capillas, relieves, o pilonos, todos los faraones intentan plasmar algún acto simbólico de esta fiesta. Esto es una manera de anunciar a las generaciones venideras que incluso desde el Más Allá el faraón seguía vivo y pendiente de su pueblo. Por lo tanto la importancia de esta fiesta está tanto en el plano mundanal como en el eterno, puesto que en el plano mundanal haría referencia al poder del faraón para mantener a su pueblo unido y defenderlo de las amenazas exteriores y en el plano eterno el faraón seguiría viviendo y velando por mantener el orden y la prosperidad en unos límites geográficos denominados *Kemet*¹⁰¹.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBRIGHT, W.F. (1927), “Notes on Egypto-Semitic etymology. III”, *Journal of the American Oriental Society*, Vol. 47, pp. 198-237.
- ASHTON, S. A. (2008), *Cleopatra and Egypt*, UK.
- BOTHMER, B.V. (1969), “A New Fragment of an Old Palette”, *Journal of the American Research Center in Egypt*, Vol. 8, pp. 5-8.
- CERVELLÓ, J. (1995), “Las raíces africanas de la civilización faraónica”, *Revista de Arqueología*, Año XVI, nº 174, pp. 22-33.
- CROWLEY, L. (2008), “Ancient Advertising: Political Propaganda in Ancient Art of the Mediterranean Basin” en *Art of the Mediterranean Basin 319*, Section 1, EEUU, pp. 2-15.
- DEL OLMO LETE, G. (1984), “Ritual regio ugarítico de evocación/adivinación (KTU 1.112)”, *Aula Orientalis*, Barcelona, pp. 197-206.
- DEL OLMO LETE, G. (1990), “Dos rituales regios hurritas de Ugarit (KTU 1.132/1.111)”, *Aula Orientalis*, Barcelona, pp. 21-31.
- FILORAMO, G., MASSENZIO, M., RAVERI, M., SCARPI, P. (2007), *Historia de las religiones*, Barcelona.
- FRIEDMAN, F. D. (1995), “The Underground Relief Panels of King Djoser at the Step Pyramid Complex”, *Journal of the American Research Center in Egypt*, Vol. 32 pp. 1-42.
- FOX, M. V. (1981), “‘Love’ in the Love Songs”, *The Journal of Egyptian Archaeology*, Vol. 67, pp. 181-182.
- GARDINER, A. (1926), *Egyptian Grammar. Being an introduction to the study of hieroglyphs*, Oxford, p. 145.

101. “Tierra Negra”: Egipto. Véase nota a pie de página nº 87.

- GOLVIN, J.C., GOYON, J.C. (1987), *Les bâtisseurs de Karnak*, Paris.
- HORNUNG, E., STAHL, E. (1974), *Studien Zum Sedfest*, Genève.
- KEMP, B. (2004), *El Antiguo Egipto. Anatomía de una civilización*, Barcelona.
- LACAU, P., CHÉVRIER, H. (1956), “Une Chapelle de Sésostris Ier à Karnak”, *Comptes-rendus des séances de l’Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, Vol. 87, n°2, Cairo, pp. 221-234.
- LACAU, P., CHÉVRIER, H. (1977), *Une Chapelle d’ Hatshepsut à Karnak I*, Vol. 2, Cairo.
- LAPORTA, V. (2010), “Historia y sustrato cultural: el correinado de Tutmosis III y Hatshepsut”, *Davar Logos Revista bíblico-teológica*, pp. 9-26.
- LAUER, P. (2003), “Sur les figurations de *Heb- Sed* dans le complexe funéraire de la pyramide à Degrés”, *Egyptology at the Dawn of the Twenty-First Century: Proceedings of the Eighth International Congress of Egyptologists*, Vol. II History Religion, Cairo.
- LIVERANI, M. (1976), “La struttura politica”, *L’Alba della civiltà. Società, economia e pensiero nel vicino Oriente Antico*, Vol. I, Torino, pp. 277-405.
- LULL, J. (2006), *La astronomía en el Antiguo Egipto*, Valencia.
- MAGI, G. (2005), *Saqqarah. La pirámide, las mastabas y la zona arqueológica*, Florencia.
- MARTÍN VALENTÍN, F. (1991) “La tumba de Kheruef (TT192). Indicios de una coregencia”, *BAEDE*, n°3. Madrid, pp. 213-240.
- MCGOVERN, P. E. (1997), “Wine of Egypt’s Golden Age: An Archaeochemical Perspective”, *The Journal of Egyptian Archaeology*, Vol. 83, pp. 69-108.
- MCMURRAY, W. (2003) *Dating the Amarna Period in Egypt: Did a Solar Eclipse Inspire Akhenaten?*, <http://www.egyptologyforum.org/EMP/DAPE.pdf> [Consultada: 04/01/2013].
- MILLET, N. B. (1990), “The Narmer Macehead and Related Objects”, *Journal of the American Research Center in Egypt*, Vol. 27, pp. 53-59.
- MOSCATI, S. (1988), *El Alba de la civilización. Sociedad, economía y pensamiento en el Próximo Oriente Antigo*, Tomo I: Sociedad.
- MURNAME, J. (1981), “The Sed festival: a problem in historical method” en *MDAIK*, n°37, pp. 369-376.
- PÉREZ LARGACHA, A. (1992), “La Paleta de Narmer”, *De Narmer a Ciro (3150 a.C 642 d.C.) Aegyptiaca Complutensia*, n°1, pp. 27-37.
- PIERROTTI, N. (2006), *El teatro dramático en el Antiguo Egipto*, Alicante.
- PINO, C., (2005), “The Market Scene in the Tomb of Khaemhat (TT 57)”, *The Journal of Egyptian Archaeology*, Vol. 91, pp. 95-105.
- ROBBINS, G. (2008), *The art of ancient Egypt*, London.
- ROCCATI, A. (1981), *Karnak e Luxor*, Novara.
- RODRÍGUEZ LÁZARO, J. (2005), “Tjet (Tt), un enigmático personaje en

- el séquito del Horus Narmer”, *Actas del Segundo Congreso Ibérico de Egiptología, Aula Aegyptiaca –Studia*, Barcelona, pp. 281-288.
- RUMMEL, U. (2006), “Weihrauch, Salböl und Leinen: Balsamierungsmaterialien als Medium der Erneuerung im Sedfest”, *Studien zur Altägyptischen Kultur*, Bd. 34, pp. 381-407.
- SIMPSON, W.K. (1963), “Studies in the Twelfth Egyptian Dynasty: I-II”, *Journal of the American Research Center in Egypt*, Vol. 2, pp. 53-63.
- SCHNUSENBERG, C., (2010), *The Mythological Traditions of Liturgical Drama: The Eucharist As Theater*, New Jersey.
- SHAW, I. (2007), *Historia del Antiguo Egipto*, Madrid.
- SOUROUZIAN, H. (1991), “A Bust of Amenophis II at the Kimbell Art Museum”, *Journal of the American Research Center in Egypt*, Vol. 28, pp. 55-74.
- STADELMANN, R. (1973), “Tempelpalast un erscheiningsfenster in der thebanischen Totenkammer”, *MDIAK* 29, pp. 142 - 221.
- UPHILL, E., (1963) “The Sed-Festivals of Akhenaton” *Journal of Near Eastern Studies*, Vol. 22, pp. 123-127.
- UPHILL, E. (1965), “The Egyptian Sed-Festival Rites”, *Journal of Near Eastern Studies*, Vol. 24, N°4, pp. 365-383.
- VAN GENNEP, A. (2008), *Los ritos de paso*, Madrid.
- WILLIAMS, B., LOGAN, T.J. W., MURNANE, J. (1987), “The Metropolitan Museum Knife Handle and Aspects of Pharaonic Imagery before Narmer”, *Journal of Near Eastern Studies*, Vol. 46, No. 4, pp. 245-285.
- WIGHTMAN, G. (2007), “Sacred spaces. Religious Architecture in the Ancient World”, *Ancient Near Eastern Studies Supplement Series*, n° 22, Paris.
- WILKINSON, R. (2002), *Los templos del Antiguo Egipto*, Barcelona.

El primer Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo (CIJIMA), organizado por el CEPOAT de la Universidad de Murcia y desarrollado del 26 al 29 de marzo de 2014, nació con el propósito de fomentar el intercambio científico entre aquellos que comenzaban o ya se habían adentrado en el campo de la investigación del mundo antiguo. Durante esos días se produjo un encuentro enriquecedor en el que tuvieron cabida todos aquellos noveles investigadores que desearon compartir sus líneas de investigación. Se realizó una provechosa aproximación holística a la antigüedad. Así, se presentaron trabajos relacionados con la historia, la arqueología, el arte, la didáctica de la historia, la filología clásica, la epigrafía, el derecho o la antropología. Esta publicación recoge las comunicaciones a dicho evento.

UNIVERSIDAD DE
MURCIA



cepoAt

UNIVERSIDAD DE MURCIA
centro de estudios del
próximo oriente y la
antigüedad tardía



FUNDACIÓN CAJAMURCIA

ISBN: 978-84-931372-3-6



9 788493 137236